

Todo esto es de mucho mas provecho por ir arrimados á la que es Guia, y Capitana de los Justos MARIA Santissima nuestra amorosissima Madre, que en su Leche, en su Doctrina, halla el alma abundante luz para lograr, y conseguir mucho en breve tiempo. El alma que se resuelve de veras á emprender esta via tan derecha para el Cielo, hagase desde luego parvulito, y alleguese á los Pechos de esta Madre Piadosa para ser criado con su Leche suavissima, que segura puede estar que no la deshechará. O Madre de piedad, y misericordia, que buscas los descaminados, y sollicitas á los perdidos, recibe en tu materno seno á los que en tu Leche purissima buscan el sustento de la Oracion, y en tus brazos el Sagrado que les libre de la muerte eterna: Dales, benignissima Madre, muy aguda vista para ver los peligros de la vida, que no se emplea en Oracion. O Madre clementissima, que no pierdan de vista la fineza que executa tu Hijo Santissimo, bajando del Cielo á tus virginales Entrañas, para que esta memoria los enternezca, los mueva, y obligue á corresponder con amor, y á lograr el de su Redemptor, oyendo sus inspiraciones, y llamamientos.



CAPITULO II.

En su Leche purissima dá MARIA Santissima á sus hijos el aborrecimiento del pecado, enseñandoles quanto importa estar en gracia, en la visita que hizo á Santa Isabel, para que el Verbo la comunicara á el Baptista.

ES tan formidable, y horrendo el pecado, y tan grande su malicia, porque se opone á la Infinita Bondad de Dios nuestro Señor, y su Divina Magestad le persigue donde quiera que le halla, y siempre tiene el azote, y castigo sobre el, y por librar su Pueblo de pecado, embió á su Hijo á el Mundo: *Ipse enim salvum faciet Populum suum á peccatis eorum.* Que luego que encarnó en las virginales Entrañas de MARIA Santissima el Divino Verbo, empezó á destruirle aun antes de nacer, para darnos á entender quanto aborrecimiento tiene á el pecado, y quanto nos importa estar libres de el, pues por librar á el Baptista de su tyranía, inspiró á su Madre Santissima, que fuera á visitar á su Prima Santa Isabel, y esso con prissa, dexando caminar á tan tierna, y delicada Virgen desde Nazareth hasta las Montañas de Judéa; y luego que llegó la Señora, y saludó á su Prima, á el punto que sonó en sus oídos la voz de la Divina Reyna, es libertado el hijo en su vientre, porque quiso el Señor tomar por instrumento á su Divina Madre para soltar de la prission de la culpa á el Baptista, y que el primero que gozó el fructo de su venida, fuera por medio

medio de MARIA Santissima, para que todos supieramos, que es la Medianera con su Precioso Hijo, y que si queremos libertarnos del pecado, y ser perdonados, hemos de buscar à MARIA, y por su medio lo conseguiremos. Pues que no aguardò à ser rogada para ir à visitar à su Prima, dexando su retiro, y recogimiento, qué hará ahora? Qué presta será en oír el gemido, y clamor del Pecador, que le pide favor para librarse de sus culpas? Como nos dará la mano, y por ella lograremos la salud?

A el oír Santa Isabel la voz de la salutacion de MARIA Purissima, saltó de placer el Niño en su vientre, celebrando su libertad con gozo, y alegria, conociendo el beneficio, porque sintió la presencia de su Salvador, y fué lleno del Espiritu Santo, y desde el vientre de su Madre empezó à exercer su oficio de señalar, y dàr à conocer à el Mesias, porque yà que no podía valerse de la boca, ni de las manos, se valiò de los pies, saltando, y dandole à conocer à su Madre, que delante de si tenia à la Madre de Dios; como la Santa Matrona lo dixo, prophetizando el mysterio por aver sido al mismo tiempo llena del Espiritu Santo, y levantando la voz, dixo à MARIA Santissima: *Bendita entre las mugeres, y bendito el fructo de tu vientre; de donde me vino à mi, que venga la Madre de mi Señor à mi? Luego que sonó en mis oídos la voz de tu salutacion, se alegró, y dió saltos de placer el Niño en mi vientre: Así se celebrò, y festexó la gracia de el Baptista, y su libertad; y no paró aqui, tambien MARIA Santissima, la Madre de misericordia, y de los Pecadores, se alegrò, y exclamó, diciendo: *Magnificat Anima mea Dominum, & exultavit Spiritus meus in Deo salutari meo.* Todo fué jubilos, todo gozos? Claro està, que así avia de ser donde era desterrado, y destruido el*

el pecado, y entraba la gracia à poseer aquella dichosa Alma.

En este Mysterio tenemos muy clara, y abundante luz para saber dos cosas tan opuestas, como son la gracia, y el pecado, y los diversos efectos que causan en las almas. Dichosos, y muy felices serán los que abrieren los ojos para mirar, y remirar la hermosura de la gracia, y los bienes que consigo trae, y la fealdad del pecado, y los males que le acompañan. Este conocimiento, esta luz, esta Sabiduria se halla en la virginal Leche de la Madre de la gracia, y vencedora del pecado, por esso para conseguir esta ciencia, que trae consigo la vida, es necesario beberla, y aprenderla de los Pechos saludables de MARIA Santissima. Ella fué la que en el mismo punto de su limpiezima, è immaculada Concepcion triumphó del pecado, levantandose gloriosamente sobre èl, quebrantando la cabeza del Dragon, que lo introduxo en el Mundo, cumpliendose la sentencia del Señor: *Ipsa conteret caput tuum.* Esta fué la Muger valerosa, que le quitó las fuerzas à el cruel, y tyrano enemigo, pisandolo, y dexandolo debil, y flaco, para que sus hijos de Leche le desprecien, y le venzan muy facilmente, bebiendo la fortaleza, y esfuerzo de sus victoriosos Pechos, engendrandose en las almas, que así se aplican à gustar este vino celestial, un aborrecimiento tan grande al pecado, y un odio tal, que primero eligieran mil martirios, y tormentos, que consentir en una leve culpa, peleando offadamente contra las tentaciones todas, sin permitirles toque mancha, como hijos de tan limpia Madre, y sustentados con los candores de su Leche virginal, y purissima, y con este manjar de fuertes, los tiene MARIA Santissima vestidos de fortaleza para la guerra: *Fortitudo, & decor indumentum ejus; viffus,*

Et purpura vestis illius. La purpura es por hijos de esta Sabia, y Fuerte Reyna, que tan adornados tiene à sus hijos, y guarnecidos contra la ponzoña, y veneno del pecado, como que se halla enriquecida con el Cordero que quita los pecados del Mundo, y con su Sangre blanquea las almas, librandolas del feo borron de la culpa, y hermoſeandolas con la belleza, y hermoſura de la gracia, y pueden glorioſamente cantar con el Psalmiſta los hijos de MARIA: *Non enim in arcu meo sperabo, Et gladius meus non salvavit me: salvasti enim nos de affligentibus nos, Et odientes nos confundisti;* porque no valen nueſtras fuerzas, que ſon muy flacas, ni nueſtras armas, que no tienen filo; quien nos arma, quien nos defiende, quien nos libra de los que nos afligen, y aborrecen, es MARIA Poderoſa para rendir, y poſtrar à todos nueſtros enemigos.

Muchos ſon los enemigos que nos afligen, porque es el Demonio con innumerables tentaciones, que pone à las almas, con el furor, indignacion implacable, y odio que tiene, provocado de la embidia con que deſea verlas entre la inmunda pez, y aſcos en que èl eſtà por ſu ſobervia. Es otro enemigo la propenſion, que nos quedó por el pecado original à lo malo, que es terrible, porque ayuda à la tyranía del Demonio; otro enemigo es el deleite ſenſible, y preſente, que parece que por ſer de preſente nos hace arrieſgar, eſte es el que hace dár tantas veces de ojos à los que incautos no miran ſu brevedad, y fealdad, y que con dulzura engendra la verdadera amargura: Eſto parece le ſucedió à nueſtra Madre Eva, pues nota la Eſcriptura, que le pareció el Arbol bueno, y el frueto hermoſo, y deleitable: *Vidit igitur mulier, quod bonum eſſet lignum, id veſcendum, Et pulchrum oculis, aſpectuque delectabili* *tullit de fructu illius, Et comedit.* A muchos
les

les ſucede eſta deſgracia, que lo que les ofrecen de preſente, ſi les agrada, ſi les parece deleitable, no es menester mas para tragar con el deleite la muerte. Eſtos, y otros innumerables enemigos tenemos, que aliados con el Demonio, Mundo, y Carne, ſe conjuran para perſeguir, y afligir las almas; más de todos nos libra, y defiende nueſtra amantiſſima Madre con la fortaleza de ſu Leche divina, que cria en ſus hijos un grande aborrecimiento à toda culpa, el qual ayuda mucho para ſacudirnos de ſu yugo, y libertarnos de ſus cadenas, y priſſiones. Si el hidropico aborreciera el beber, la ſalud lograrà, y le valiera mas que muchas medicinas: Bebiendo, pues, eſte remedio tan grande, tan univerſal, y eficaz, ſe lograrà por medio de eſta Leche, porque luego que el Pecador guſta la Leche de MARIA Virgen, como cobra viſta eſpiritual, y abre los ojos para vér la fealdad del pecado, lo aborrece, y huye de èl; vé la hermoſura de la gracia, y la codicia, y ſolicita, y para uno, y otro recibe fortaleza, armas, ſocorro, y favor.

Pues como no correràn todas las gentes à eſta medicina tan ſaludable, que quita la enfermedad, y con ella el oprobio, la maldicion, y todo lo convierte en ſanidad, en vida, en honra, y bendicion. Por el pecado ſe pierde la vida de la gracia, y queda el alma muerta, y como el que muere todo lo pierde, aſſi el que muere por la culpa pierde todo el bien que avia adquirido, porque ſi uno tuviera los meritos de todos los Santos, y eſte muriera en pecado mortal, por cierto, que ninguno le ſirviera ſino de mayor pena, porque perdiendoſe la gracia, y amistad de Dios, todo ſe pierde, menos la fé, y queda una alma horrible, fea, eſpantofa, abominable, hecha eſclava del Demonio, y ſu iriſſion llena de maldicion condenada à el fuego, tor-
men-

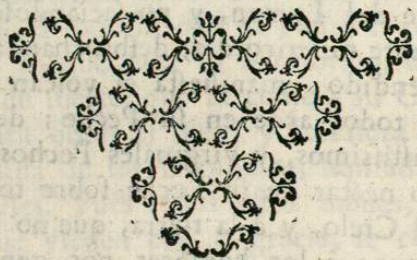
mento, rabia, y desesperacion, y por la presente Justicia no merece la vida, ni el uso de ninguna cosa criada, aunque la aya adquirido con su sudor, y trabajo; es tanta su infelicidad, que si la tierra fuera capaz de quejarse, lo hiciera de que la esté hollando, y una de las mayores misericordias de Dios es el mantenerle, y sustentarle la vida. Anda esta alma con la Espada de la Justicia Divina sobre su cuello, y rodeada de los Ministros de la misma Justicia, que sin cesar piden su setencia, y con gran malicia le procuran la muerte. Todo este mal, y mucho mas, que no se dice, tiene sobre sí el que está en pecado, sin fuerzas para resistir à tantos enemigos que le cercan, y à Dios enojado, y con todo duerme, come, y descansa, sin atender su peligro. Las aldavadas que Dios por su infinita misericordia dà à su corazon con inspiraciones, y llamamientos, así las divierte como si fueran impertinencias. O estado del todo infeliz, y desdichado! Pues de él nos libra, y defiende la Leche de MARIA Santissima, por medio de ella se consigue la libertad de tan formidable peligro, y qué mas? Nos introduce en el felicissimo estado de la gracia.

El alma en gracia goza la participacion del ser Divino, es hija de Dios, logra la dicha de su amistad, es heredera del Reyno de los Cielos, es amada de Dios su Criador, participa de los bienes de todos los Fieles, tiene derecho à todo lo que su Padre Dios crió, merece con todo lo que hace su hermosura, excede à toda hermosura, de suerte, que la codicia su Criador, tiene facilidad para obrar el bien, y fortaleza para huir el mal; es temida de los Demonios, honrada, y ayudada de los Angeles. Pues todos estos bienes, y muchissimos mas que vienen con la gracia, se consiguen mediante la Sagrada Leche de MARIA Santissima nue-

tra Madre, Abogada, y Remediadora, porque en bebiendo mysticamente su Leche, luego peléa con la culpa, la acozúa, y hecha del alma, que dichosa la bebió como azeyte prodigioso, que hace escupir el veneno, y con él la muerte, y entra à reynar la vida de gracia, que ella con su gracia nos procura, con su ayuda, con sus ruegos, y soberana intercession; no es escasa en comunicar este bien, porque lo franquea en las Fuentes en que mana la misericordia, y piedad para los Pecadores, que à ella se allegan buscando la salud, y remedio, y para los Justos, que desean conservar, y aumentar su Justicia. Aqui beben el preservativo, y con él la suavidad, dulzura, y regalada delectacion en el bien, y el aborrecimiento, y horror à todo mal. Ay mas que pedir, y desear? Es posible, que ofreciendo de valde, y convidando con tantas riquezas, no hemos de llegar à ser dichosos, y bienaventurados? Tan de valde? Tan facil? O qué dolor, y pena se le espera à quien no quisiere tan gran misericordia, tan estupendo favor de Madre tan benigna, piadosa, y amorosa, que ha convidado en todos tiempos con diversos favores, para atraer à sí à los hombres, para llevarlos por este medio al Reyno de los Cielos, que por la devocion de diversas Advocaciones, con apariciones, ya por sus Dolores, por sus Lagrymas, por sus Gozos, y ahora nuevamente por su Corazon, por la Aparicion, y Advocacion de Madre del Lumen, y no faciandose su charidad, y abundante misericordia, desbrochandose su amor aun mas encendido, manifiesta el volcan de fuego, que para con todos arde en su Pecho; descubre, y muestra sus castissimos, y virginales Pechos, y derrama el candido nectar de su Leche sobre todos, para que conste à el Cielo, y à la tierra, que no reserva, ni niega cosa alguna à los hombres por ganarlos para

Dios, pues hasta su misma Sangre nos dá en el Licor que destilan sus Pechos! Qué disculpa darémos de no avernos aprovechado de tanto amor, de tanta piedad, clemencia, y misericordia?

Es posible, Madre dulcissima, MARIA Divina, que no han de bastar tantas finezas, tanto amor para ablandar, y vencer á los hombres? Ea Señora, ea Madre de todo el genero humano, has que se humanen los corazones á vista de tu amor, y que todos se aprovechen de la dulce devocion de tu Leche, para que se crien como hijos verdaderos tuyos, y venzan con la fortaleza de esta Leche á el pecado, á sí mismos, y consigan la gracia, que en Ti quiere el todo Poderoso comunicar á todas sus criaturas por medio tan dulce, y suave, para que gustando las delicias de este regalo verdadero, aborrezcan las aparentes, que tanto apetecen. O si logran todos este beneficio! O si acudieran á tan amante Madre, como Tú, Señora, y Reyna de todo lo criado! Como fueran dichosos, y felices! Abran, pues, los ojos para vér tu ardiente charidad, mas que de Madre, y vean tambien, que si nó corresponden á ella ahora que tienen tiempo, ahora que son rogados, y convidados, quizá quando quieran no podrán.



CAPITULO III.

Por medio de su Leche purissima hace MARIA Santissima, como Aurora Divina, que nasca en sus hijos el Supremo Sol de Justicia en el tercero Mysterio.

Despues de una larga, obscura, pesada, triste, y temerosa noche, aparece alegre, y hermoso el Sol, que desterrando las sombras ahullenta los temores nocturnos, y derramando sus luces hace huir lo horroroso, y desbrochar las flores exparciendo sus aromas. Esto mismo sucede espiritualmente á las almas que se exercitan primero en mirar la desventura, temores, y horrores de la tenebrosa noche de la culpa, para que bien mirada su miseria, y que entre sus tinieblas tienen ofsiada las bestias infernales para buscar entre ellas á quien devorar, y tragar tanto, quanto mas ahondan, y profundan en este conocimiento, tanto mas desean el dia claro de la gracia, y tanto mas estiman sus luces, y con mas ansias las desean; á estas parece endereza Isaias en el Capitulo nueve por aquellas palabras: *Qui ambulat in tenebris, vidit lucem magnam: habitantibus in regione umbræ mortis, lux orta est eis;* porque desde estas tinieblas empiezan á vér la luz grande, y habitando con la consideracion en esta region de muerte, para desafirse de ella, y llorar el aver en tiempo habitadola contra la voluntad divina, olvidando su Ley, aborreciendo de todo corazon estas sombras de muerte, luego *lux orta est eis,* les nace el Sol de Justicia Jesu-Christo, aparece en el establo de las almas, no aguarda mas para nacerles esta luz grande, que
ver-

verlos apartar de la culpa, y de las ocasiones de ella, y retirarse á la cueva del corazon, huyendo del comercio de las criaturas.

Aqui les dice el mismo Isaias en el Capitulo tercero: *Verán tus ojos á tu Maestro, y tus oídos oirán la voz del que te dirá: Este es el camino para ir á Dios, caminad por él. Vosotros, les dice tambien el Profeta Joel, hijos de Sion, alegraos en vuestro Señor Dios, porque os ha embiado un Doctor, y Maestro que os enseñará Doctrina de Santidad, y Justicia. Y por donde tanto bien? Por quien les viene tanta dicha, como es salir de tales sombras, de noche tan pesada, de una region, que toda es muerte, y gozar tales luces, poseer tan Divino Sol, tener consigo, vér, y oír tal Maestro, y Doctor, que les ilumine, y enseñe la Doctrina de la Santidad, y Justicia? De donde avian de resultar tantos bienes, y venturas, sino de beber el rocío de la Aurora, de ponerse á los Pechos de MARIA? Y como no avia de nacerles el Sol, estando entre sus Brazos, y Pechos?*

Nacido yá Jesu-Christo en estas almas, siguefeles la paz, y el oír aquel nuevo Cántico de la *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus*, porque luego empiezan á dár gloria á Dios con tantas obras, y á gozar de paz, entrando á la parte de ella la tierra, esto es, hasta el mismo cuerpo, la carne, que estaba tan braba, é indomita, y azeda tambien, y están juntos el Buey, y el Jumento, reconociendo á su Señor; y á la irascible, y concupiscible se emplean en su servicio, vengando la irascible las ofensas hechas contra Dios; y la concupiscible codicia lo penoso, y trabajoso, y se goza en solo la gloria de Dios. Aqui viene bien la Prophecia de Isaias, que dice en el Capitulo treinta y cinco: Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y las orejas de los sordos; el cojo saltará como

mo Ciervo, y las lenguas de los mudos serán sueltas, porque yá tienen estas almas ojos para vér los beneficios que deben á Dios, las ingratitudes con que han correspondido á tanto amor. Qué linda es esta vista! Qué provechos acarrea, y trae á las almas! Qué determinaciones, y resoluciones de servir de veras á un Señor á quien tanto deben! Tienen oídos para oír las santas inspiraciones, y ponerlas por obra, que esto es oír, obrando lo que Dios les enseña. Saltan los cojos como Ciervos, porque empiezan á subir por el Monte alto de la perfeccion á gran prisa, y como á saltos sueltanse las lenguas en las alabanzas que dán á Dios, y porque con sus palabras atraen á los que pueden al servicio de Dios, que viene á ser como los Pastores humildes, que fueron los primeros que vinieron á dár gloria, y honra al Verbo humanado, porque con quien empiezan estas almas á llamar, y convidar con el bien que han hallado, es con los humildes, aunque sus obras son como la Estrella que convidó á los Magos, porque los prudentes, y sabios, luego conocen en la mudanza de costumbres de estas almas la Estrella que los provoca, y convida á seguirlas; y aunque sean pocos los que se determinan á seguirlas, más á todos convida, y á otros turba, porque no quisieran, que los obscureciera este resplandor.

Que de bienes hallan las almas, que así están enriquecidas con el nacimiento de esta luz grande que en sí sienten: aquí es el llorar el tiempo que perdieron, y dolerse de no aver abierto antes los ojos, que voluntariamente cerraron! Qué encogidos, y vergenzosos andan delante de su amante, pides vén, que en lugar de castigarios así, favorece, y regala en esta paz! Es amarga su amargura, y así pueden decir: *Ecce in pace amaritudo mea amarissima*, porque es mas vivo el dolor, y

mayor la amargura, y pena, que sienten de sus culpas passadas, conociendo à el que ofendieron. Y esto parece que dà à entender Ezechias en su cantico, pues inmediatamente prosigue, y dice: *Tu autem eruisi animam meam ut non periret, projecisti post tergum tuum omnia peccata mea;* y esto mismo sienten, y dicen estas almas, pues vén, que el misericordiosísimo Señor las librò de que se perdieran, è hizo del que no vè, para no mirar sus culpas, y hecharlas à espaldas, y olvidarlas. El amor que empieza à encenderse en las almas por medio de este espiritual nacimiento de JESUS en ellas, es causa de esta amargura, dolor, y lagrymas, y este riego hace fecundarlas de flores, y de suaves olores. Què florido està este campo, y valle humilde, pues el mismo Jesu-Christo se precia de ser su flor, y su lirio! *Ego sum flos campi, & lilium convallium.* Màs ellas que sienten en el campo de sus almas esta divina Flor, y perciben su fragancia, andan cuidadosas, y sollicitas cortando, y quitando quanto pueda ser estorvo, ò impedimento, ò desagradable à su hermoso lilio. Aquí es el circuncidarse de todos los afectos terrenos, y apetitos, y todas sus obras las marcan con el nombre de su querido JESUS, para que se conozca, que solo su gloria, y honra llevan por fin en ellas; pero nada les contenta, y à si mismas se miran con la humildad, conocimiento proprio, y el que van adquiriendo de Dios obscurecidas, y su color denegrido, y asì dicen con la Esposa: *Nigra sum.* Marabilladas de que una Magestad tan Soberana se digne de favorecerlas, y como sienten en si este bien inmenso, añaden: *Sed formosa, Filia ferusalem.* A todos quisiera dàr à conocer las obras, y misericordias de Dios su amante, y su amado, para con ellas, y que le bendicieran, y alabaran, y la negregura de su mal obrar, para que mas ensalzen à tan gran-

grande, y magnifico Señor, y à ellas las desprecien, y desestimen.

Esta Sabiduria, y estas riquezas gozan las almas por medio de la Leche de MARIA, en la que hallan fuego para purificar sus labios, candor mas que de nieve para tenerle à su amado limpio el corazon; de esta Piadosa Madre recibe la gracia, y hermosura, para parecer agradable à su amado. La Esposa deseaba vér à su querido pendiente de los Pechos de su Madre, y por cierto tenia razon en desearlo, porque de beberlos JESUS su amado, les vino tener tantos thesoros, y tan abundantes para enriquecer, amparar, y favorecer las almas. Gozen, pues, todos la dicha de vér con sus ojos à su Hermano Jesu-Christo pendiente de los Pechos de MARIA nuestra Madre amorosa, que viendo nuestra necesidad, tambien nos la dà, para que gustando su dulzura, nos amarguen todas las cosas de esta vida, y gozando sus thesoros, desestimemos todo lo criado, y anhelemos por adquirir mas, y mas de los bienes que en su Leche suavissima nos ofrece.

O MARIA, Madre dignissima de Dios! Como, Señora, teniendo tan Precioso Hijo, estimas en tanto à los miseros hijos de Adan? Como siendo tan pura, y limpia, quieres con tanto gusto limpiar sus afectos, y hermososelos, no menos, que con la candida Leche de tus virginales Pechos, granjeandoles, y mereciendoles con tus meritos, y piadosa intercession tantos bienes, y favores? Has à todos, Señora, entre los innumerables, que de tu liberalidad reciben, este, que no se aparten de tus Pechos, que bebiendo este divino Licor, aun queden mas sedientos, pues en esta dulce bebida les tienes preparados tantos bienes, tantas misericordias, asì para que tengan santa vida, como para que consigan un fin dichoso, y bienaventurado.